recompensa el castigo, el galán es víctima de su pasión moral y físicamente: la muerte y la penitencia eterna porque muere sin confesión.

A finales del siglo XV el tópico del enamorado a menudo se manifiesta en forma alegórica, bien con una semántica guerrera en su esencia, da cuenta como el dios omnipotente Amor, ha llegado adueñarse del desgraciado amante, ya herido por una flecha (J. Manrique, J. del Encina) o como "Amor impervio", (le llama Manuel Criado de Val). Destructor implacable de protagonistas, cómplices y familiares, en cuyos síntomas y en los efectos de la mortal "enfermedad" se oculta la trágica incongruencia que opone el desenlace de La Celestina al de otras obras similares como Romeo y Julieta, donde la incompatibilidad entre los amantes está bien marcada por la oposición familiar, Rojas quiso llevar hasta su último extremo la imagen del amor sin finalidad, del puro amor sin camino, en el que los amantes viven un presente desinteresado de todo compromiso social, de toda previsión futura y de toda fórmula; así lo manifiesta Melibea cuando dice: "Haga y ordene a su voluntad. Si passar quisiere la mar con el yre; si rodear el mundo lleveme consigo; si venderme en tierra de enemigos, no rehuyre su querer"

Nació Calisto engalanado con los más ostentosos colores





retóricos. Muy retórico, nos resultará, pero también muy sincero. Ningún otro amante anterior a Calisto acertó a confesarse más humilde, más bajo e indigno ante su amada. Ningún éxtasis amoroso fue tan elevado como el de Calisto en presencia de Melibea. Ninguna dama fue ensalzada con mayor entusiasmo que lo fuera Melibea.

SEMPRONIO.- .... Que sometes la dignidad del hombre a la imperfección de la flaca mujer.

CALISTO.- ¿Mujer? ¡O grossero! ¡ Dios, Dios ¡

SEMPRONIO.- ¿e assi lo crees ¿ ¿O burlas?

CALISTO.- Que burlo? Por Dios la creo, por Dios la confieso e no creo que ay otro soberano en el cielo; aunque entre nosotros mora

Calisto trata de encarnar un deseo desordenado e insatisfecho que lucha por hacerse realidad. Su personaje está entretejido de imágenes en las que se materializan los pensamientos conflictivos, los pensamientos perturbados del propio escritor. El conflicto onírico del hombre llamado Fernando de Rojas recibió en su obra artística una admirable exposición, El personaje de Calixto queda desdibujado ante la fuerza de la vieja. La explicación hay que encontrarla en el hecho de que los amantes están reducidos a meros símbolos



www.pueblademontalban.com





onstrucciones

PEREZ CUBERO, S.L.

LA PUEBLA DE MONTALBAN

C/. Caño Grande, 16 Teléf: 925 745 704 - Fax: 925 750 729 45516 LA PUEBLA DE MONTALBAN (Toledo)





## **PANTALLA**

C/. Los Pozos, 5
Telfs.: 925 75 08 09 - 670 53 52 70 - 615 64 43 17
LA PUEBLA DE MONTALBAN (Toledo)